

Necesitamos gobiernos cohesionados y con unos objetivos claros

Para llevar adelante los proyectos de ciudad es importante la colaboración entre administraciones. El Ayuntamiento ha de procurar que el municipio acceda a todas las oportunidades que otras administraciones pueden favorecer. En Viladecans trabajamos con todas: Unión Europea, Gobierno de España, Generalitat de Catalunya, Diputació de Barcelona, Àrea Metropolitana de Barcelona y Consell Comarcal. Con la Unión Europea (UE) participamos actualmente en tres proyectos importantes: Vilawatt, LEA y On Board. El primero se centra en la necesaria transición energética y supone un apoyo esencial para la creación de nuestra compañía local –Vilawatt–, cuyo objetivo es lograr una gestión energética más justa, limpia y eficiente. De hecho, la UE nos seleccionó para que Viladecans fuera la ciudad piloto para toda Europa en esta materia. Los otros dos tienen que ver con la transferencia de conocimiento en el ámbito de la educación, que para nosotros es estratégico, y nos han pedido también que traslademos nuestra experiencia a otros municipios y compartamos iniciativas. El papel que juega Viladecans en Europa es el resultado de años de trabajo por parte de un equipo especializado en la detección y gestión de programas europeos. Con el gobierno español estamos trabajando la mejora de nuestra estación de tren y, junto a otros municipios, recuperando el proyecto de la línea ferroviaria soterrada entre Cornellà y Castelldefels. Para ello, hemos mantenido reuniones con los responsables de Adif, el organismo gestor de infraestructuras. Asimismo, el presidente de Renfe visitó recientemente la ciudad. También corresponde al Estado la ejecución de nuestro paseo marítimo, del que ya sólo queda pendiente que AENA entregue los terrenos expropiados en su día, para que puedan consignarse las obras en los presupuestos generales del Estado, cuando por fin se puedan aprobar. Con la Generalitat hemos colaborado satisfactoriamente en temas relacionados con la ampliación del Hospital, en la urbanización de Ca n'Almany, en la decisión de crear la futura nueva escuela-instituto Mediterrània y en todo el programa de innovación educativa que desarrollamos en conjunto y que ha supuesto una mejora determinante de los resultados educativos en la ciudad. Tenemos pendiente con la administración autonómica que se resuelva la recuperación de su apoyo a las escoles bressol, que ahora financiamos solos entre la administración local y las familias. Otro tipo de administraciones con las que trabajamos son las municipalistas: la Diputació de Barcelona, el Àrea Metropolitana y el Consell Comarcal. Sus representantes son escogidos directamente por los ayuntamientos y sus plenos los formamos alcaldes y concejales. En la Diputació represento a la comarca del Baix Llobregat desde hace varios mandatos y, en esta ocasión, en que los socialistas hemos entrado en el Gobierno, se me han asignado responsabilidades de gestión que comparto con la labor municipal, como lo hacen otros alcaldes y concejales de muchos otros municipios. Cada administración tiene sus funciones. Para que sean eficaces, deben ser capaces de coordinarse bien entre ellas. Sin duda, es mucho más fácil hacerlo con la Diputació, el Àrea Metropolitana y el Consell Comarcal porque las constituimos representantes de los municipios y podemos actuar sobre temas que forman parte de nuestra agenda política local y

cotidiana. Es importante hacer esfuerzos de coordinación entre todas las administraciones, en especial entre la Generalitat y el Estado, en un momento en que nuestro país necesita decisiones estratégicas, tanto en lo que respecta a la economía como a la recuperación de servicios públicos que afectan directamente a la calidad de vida de la ciudadanía. La debilidad de los gobiernos no favorece esa cooperación y, por ello, es vital tener ejecutivos cohesionados y que tengan programas claves de actuación para Catalunya y para toda España.